

Marie-Claude Chappuis:

“El encuentro entre el texto y la música es lo que permite el arte del canto”

por Ramón Jacques

Un autorretrato es esta entrevista con la mezzosoprano suiza **Marie-Claude Chappuis**, reconocida intérprete de un refinado repertorio que la ha llevado a presentarse en escenarios como el Staatsoper de Berlín, el Grand Théâtre de Genève, la Ópera de Zúrich, el Theater an der Wien de Viena, y en los festivales de Salzburgo y Aix-en-Provence, entre otros, bajo la dirección de Giovanni Antonini, Riccardo Chailly, Charles Dutoit, Sir Colin Davis, Sir John Eliot Gardiner, Nikolaus Harnoncourt, René Jacobs, Riccardo Muti, Sir Roger Norrington, Michel Corboz y Jordi Savall.

¿Cómo se dio tu acercamiento a la música y particularmente a la ópera?

El canto ha formado siempre parte de mi vida, ya que mis padres se conocieron en un coro y con ellos cantaba en familia desde mi más tierna infancia. También he tenido una gran pasión por el teatro y la literatura y, como la ópera reúne a todos estos géneros, se convirtió en uno de los grandes sueños de mi vida.

¿Podrías hablarnos un poco de cómo ha sido tu trayectoria artística?

Comencé a estudiar piano a la edad de cinco años, después en mi adolescencia teatro, y a los 17 años inicié en los cursos de canto en Friburgo, Suiza, mi ciudad natal. Mi formación académica la cursé en el Mozarteum de Salzburgo y después de obtener mi diploma tuve la suerte de debutar en el escenario del Landsteater de Innsbruck bajo la dirección de Brigitte Fassbaender. En ese teatro pude cantar papeles como Sesto, Carmen, Charlotte, y también operetas y musicales. Mi carrera continuó en los escenarios internacionales después de mi encuentro con René Jacobs. Con él he cantado sinnúmero de conciertos y papeles importantes como Ottavia en *l'incoronazione di Poppea* de Monteverdi y el *Ánima* en *Rappresentatione di Anima et di Corpo* de Cavaliere.

¿Podrías describir las características de tu voz y por qué amas cantar?

Mi voz es la de una mezzosoprano más bien clara y con una tesitura amplia, lo que me permite cantar las *Pasiones* de Bach (para contralto), como también papeles más agudos como el de Idamante en *Idomeneo* de Mozart. Cantar para mí es la mayor felicidad del mundo, por lo que lo veo como un acto de amor compartido con mis colegas y con el público.

¿Hay algún cantante que admires o que sea un modelo para ti?

Siento una gran admiración por Teresa Berganza.

¿Cuál consideras que es la importancia del libreto y del texto en relación a la música y a las notas?

El texto es fundamental en la ópera, así como en el oratorio y el lied, ya que es la base de nuestra expresión, y su contenido debe ser entendido de la manera más profunda posible. El encuentro



“Antes, sin duda, se les tenía más respeto, paciencia y amor a los cantantes”

entre el texto y la música es lo que permite el arte del canto en toda su dimensión y en todas sus emociones. De todos los músicos, nosotros los cantantes somos los únicos que tenemos el privilegio de decir palabras y recitar textos. Es un *atout* de expresión extraordinaria.

¿Eres sensible a las investigaciones musicológicas y a las interpretaciones “históricamente informadas”?

He tenido la fortuna de cantar con Nikolaus Harnoncourt, cuyo



Anima, en *Rappresentatione di Anima et di Corpo*, de Cavalieri



Maragond, en *Fierrabras* de Schubert

trabajo es un regalo infinito del cual nos hemos beneficiado todos. Yo soy sensible a todo lo que le permita a una obra ser comprendida en su profundidad, como también en la emoción del texto y en su interpretación musical.

¿Qué le dirías a quienes afirman que en materia de canto "todo era mejor antes"?

Lo que era mejor antes es que, sin duda, se les tenía más respeto, paciencia y amor a los cantantes. Hoy en día se tiene la tendencia de adoptar en el mundo del arte las mismas estrategias del estresante y violento mundo de los negocios, y ello va en contra de lo que los cantantes necesitamos. Nuestro instrumento es el mismo que tenían nuestros colegas de hace 500 años, y la voz es un instrumento que necesita tiempo de reposo, suavidad, maduración y regeneración.

Has abordado diversos estilos, ya que has cantado obras de Rossini, Strauss, Monteverdi, Bach, Bizet y Berlioz, entre otros ¿Que le faltaría a tu repertorio?

Todos esos estilos musicales me apasionan y estoy siempre enamorada del papel que estoy preparando en el momento. Sueño con cantar de nuevo *Charlotte de Werther* de Massenet como también *Sesto* en *La clemenza di Tito* de Mozart, que son papeles que me han tocado de una manera particular, y el hecho de cantarlos de nuevo me permitiría aportarles aún más profundidad.

¿La música que amas cantar es la misma que te da placer escuchar?

No necesariamente, ya que hay obras o estilos de música que escucho con mucho placer y que no forman parte de la música que canto.

¿Podrías hablar un poco sobre tu pasión por el lied y la melodía francesa y lo que te llevó a fundar tu "Festival du lied" en Friburgo, Suiza?

Mi pasión por el lied nació en mi infancia, cuando acompañaba a

mi madre, que cantaba lieder de Schumann, Brahms y Schubert. Ya en esa época estaba conmovida por tal belleza. Mi amor por este género musical siempre ha ido creciendo, ya que es el milagro del matrimonio entre la música y la poesía en su más grande simplicidad. Se puede decir que se interpreta de corazón a corazón con el público. Es un gran desprendimiento que permite toda la riqueza de las emociones, y por el amor a esa belleza, a esa sutileza y por la pasión por el lied en todas sus formas es por lo que fundé el Festival du Lied.

¿Cuál es tu interés por el canto y la música barroca?

La música barroca que tiene un lugar importante en mi repertorio. Es también un mundo de una rara belleza y una riqueza infinita. He tenido la oportunidad de trabajar con orquestas excepcionales como Il Giardino Armonico y la Freiburger Barockorchester. ¿Qué hay más bello que cantar una *Pasión* de Bach? Además, cantar Monteverdi es absolutamente conmovedor y se acerca al arte del Lied, donde el texto es el elemento central.

¿Ha sido difícil para ti poder armonizar tu vida con tu carrera?

Mi vida privada y mi canto conviven bien juntos.

¿Cómo te sientes moral y físicamente después de haber cantado un concierto?

Después de un concierto o una bella representación estoy plena de alegría y con un profundo agradecimiento. Es tal el privilegio de poder cantar y de interpretar obras sublimes "en vivo", que no hay palabras para describir la felicidad que se puede vivir cuando la gracia está presente. ¡Es la emoción de vibrar con el público!

Finalmente, ¿cuál consideras el recuerdo más importante de tu carrera?

Uno de los grandes momentos para mí fue la interpretación del papel de *Carmen*, de Bizet, ya que pienso que es el rol de mi vida. ●